

1 de mayo de 2022

- SUBSIDIO LITÚRGICO DIOCESANO -



Domingo 3º de Pascua
- ciclo C -

DOMINGO 3 DE PASCUA

Color blanco. Misa del día y lecturas propias. Gloria. Aleluya..

Credo. Prefacio de Pascua .

Bendición solemne de Pascua..

ENTRADA

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo rompiendo las ataduras de la muerte, esté con vosotros.

En el evangelio de este tercer domingo de Pascua escucharemos el relato del encuentro de Cristo resucitado con sus apóstoles junto al lago de Galilea. Cada vez que celebramos la Eucaristía se realiza el milagro de su presencia en medio de nosotros. Vivamos con fe y alegría este encuentro y acojamos la invitación a su banquete.

RITO DE LA ASPERSIÓN

(En los domingos del tiempo de Pascua se recomienda el rito de la aspersión con el agua bendecida. Libro de la sede, pág. 1117 y siguientes).

(O bien) ACTO PENITENCIAL

- Tú, que has destruido el pecado y la muerte con tu resurrección. Señor, ten piedad.
- Tú, que has renovado la creación entera con tu resurrección. Cristo, ten piedad.
- Tú, que das la alegría a los vivos y la vida a los muertos con tu resurrección. Señor, ten piedad

ORACION COLECTA

**Que tu pueblo, oh Dios, exulte siempre
al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu,
para que todo el que se alegra ahora
de haber recobrado la gloria de la adopción filial,
ansíe el día de la resurrección
con la esperanza cierta de la felicidad eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo...**

NUALC (14)

Las memorias son obligatorias o libres: su celebración se ordena con la celebración de la feria coincidente según las normas que se exponen en las Ordenaciones generales del Misal Romano y de la Liturgia de las Horas.

Las memorias obligatorias que caigan en los días de Cuaresma pueden ser celebradas solamente como memorias libres.

Cuando en un mismo día el calendario propone varias memorias libres, solamente se puede celebrar una, omitiendo las demás.

En los sábados del tiempo ordinario en los que no coincida una memoria obligatoria, puede hacerse memoria libre de santa María Virgen.

En las memorias, casi toda la celebración de la misa viene regida por la feria en la que cae, es decir, por el propio del tiempo: lecturas, antífonas y elementos oracionales. Lo propio de la memoria es siempre la oración colecta, y a veces las otras oraciones (sobre las ofrendas y después de la comunión), así como las antífonas. En contadas ocasiones se requiere una lectura bíblica del santo, cuando se menciona a este.

En la liturgia de las horas se toma siempre la oración conclusiva de las horas mayores, la segunda lectura del oficio y, dependiendo del santo, las antífonas del Benedictus y del Magnificat. También en determinadas fechas se toman del santo las preces y las antífonas de los salmos.

CANTOS

Entrada: Cristo resucitó, ¡aleluya! (CEL); Aclama al Señor, tierra entera (517); Aclamad al Señor (225); Hoy la Iglesia victoriosa (Alcalde); Iglesia peregrina (408); El Señor resucitó, aleluya (Madurga); Cuando la aurora nacía (Malvado-Jáuregui); El Señor resucitó (204). **Aspersión:** El bautismo (Velado-Alcalde); Vidi aquam (A 82); Agua viva (Taulé). **Salmo responsorial:** L.S. 141/142; D-41. **Ofrendas:** Bendigamos al Señor (707); Acepta, Señor, el vino y el pan (Madurga). **Comunión:** Te conocimos al partir el pan (O-25); Quédate con nosotros (O-28); Quédate junto a nosotros (O-20); Pescadores en el lago (Hnos. Bravo); (405); Quédate, buen Jesús (Iruarrizaga); Y el pan que yo daré (Bravo); Contemplad al Señor (O-37); Su amor venció nuestra muerte (Vaquero-Alcalde); En la cena pascual (Erdozain); En la fracción del pan (O-5). **Final:** Resucitó (208); Cristo, nuestro hermano (320); El Señor resucitó (204).

Agustín Burgos Asurmendi. BURGOS

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



Te en-sal-za- ré, Se- ñor, por- que me has li- bra- do.

LECTURAS [Hch 5,27b-32.40b-41; Sal 29,2 y 4.5-6.11 y 12a y 13b (R/.:2a); Apoc 5,11-14; Jn 21,1-19 (forma larga); Jn 21,1-14 (forma breve)]

Junto al lago de Galilea, lugar donde llamó a sus primeros seguidores, Cristo resucitado se aparece a sus apóstoles y les confirma en la misión de ser sus testigos y mensajeros del Evangelio. Este mandato lo empiezan a cumplir cuando, ante las autoridades religiosas, que les quieren prohibir que sigan hablando en nombre de Jesús, Pedro, con libertad y valentía, afirma: "Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres". ¿Estaremos nosotros dispuestos a ser testigos valientes del Resucitado? Escuchad con atención.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: **Hermanos, confesando nuestra fe en Cristo resucitado, elevemos a Dios nuestras súplicas por nosotros y por todos los hombres.**

LECTOR:

- Por los pastores de la Iglesia: para que vivan con fidelidad el ministerio de anunciar el Evangelio y guiar a las comunidades cristianas. Roguemos al Señor.
- Por los cristianos que en diversos países sufren persecución por el Evangelio: para que, obedeciendo a Dios antes que a los hombres, den testimonio gozoso de su fe. Roguemos al Señor.
- Por todos los trabajadores: para que su trabajo sea reconocido y valorado, los que carecen de él encuentren un empleo digno y los que dirigen el mundo del trabajo procedan con justicia, respetando los derechos de todos. Roguemos al Señor.
- Por los niños que durante este tiempo de Pascua reciben la primera Eucaristía: para que acompañados por el testimonio de sus padres y de toda la comunidad, perseveren en la vida cristiana. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que con nuestras palabras y obras demos testimonio de nuestra vida cristiana, y así, ayudemos a sembrar la semilla del Evangelio en nuestra sociedad. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: **Acoge, Padre santo, nuestras súplicas y haz que seamos fieles discípulos de tu Hijo dando testimonio del Evangelio a pesar de las dificultades. Por Jesucristo nuestro Señor.**

(Sugerimos el Prefacio Pascual III).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo
y, ya que has querido renovarlo
con estos sacramentos de vida eterna,
concédele llegar a la incorruptible resurrección
de la carne que habrá de ser glorificada.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA Y BENDICIÓN

El Señor resucitado también se nos muestra en las orillas de nuestra vida cotidiana. Al igual que los primeros seguidores de Jesús salgamos con el ánimo renovado para ser testigos de la resurrección en nuestra vida de cada día. Salgamos con el gozo de sabernos invitados a vivir como personas llamadas a resucitar.

Dios que por la resurrección de su Unigénito
os ha redimido y adoptado como hijos,
os llene de alegría con sus bendiciones. *R/. Amén.*

Y ya que por la redención de Cristo
recibisteis el don de la libertad verdadera,
por su bondad recibáis también la herencia eterna. *R/. Amén.*

Y, pues confesando la fe
habéis resucitado con Cristo en el bautismo,
por vuestras buenas obras
merezcáis ser admitidos en la patria del cielo. *R/. Amén.*

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ✠, y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. *R/. Amén.*

Para meditar y reflexionar: “Llamados a comunicar la Resurrección del Señor”

L Juan ubica a los discípulos en un contexto misionero. Salieron a pescar a oscuras, porque, cuando los discípulos se adentraron en el lago, aún era de noche. Sin la luz, que es Jesús, no se puede trabajar (ver Jn 9,4-5). Y la prueba será que la pesca resultó infructuosa. Por el contrario, cuando Jesús les dirigió el mandato misionero de echar las redes, esta vez ya de día, consiguieron llenarlas de manera insólita. Solo entonces reconocieron a Jesús. Al igual que en la tumba, el discípulo amado reconoció la presencia misteriosa del Maestro, y será Pedro, a la cabeza del grupo, quien se lance el primero a seguirlo, marcando al resto del grupo el camino de la evangelización que les aguarda.

M Aquel grupo de siete discípulos se reunía en torno a Pedro, figura que jugará un papel clave en el futuro desarrollo de la Iglesia. Sus sucesores, con sus debilidades y fortalezas inherentes a cualquier ser humano, han dirigido el pueblo de Dios, peregrino en la tierra. El papa Francisco, preocupado por actualizar el mandato misionero de Cristo en el continente americano, nos escribió: «El camino continúa, y la tarea misionera, si quiere desarrollar una Iglesia con rostro amazónico, necesita crecer en una cultura del encuentro hacia una “pluriforme armonía” Pero para que sea posible esta encarnación de la Iglesia y del Evangelio debe resonar, una y otra vez, el gran anuncio misionero» (*Querida Amazonia* 61).

Q Señor, sin tu compañía me resultaría imposible ser tu mensajero y mi trabajo carecería de sentido. Por mí mismo poco o nada pesco. Pero, con tu cercanía, ningún reto me amedrenta. Necesito beber día y noche de tu Palabra y encarnarla en cada situación en el que me encuentre. Gracias por seguir a mi lado.

